

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LA TORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,
COMERCIO, 31.

IMPORTANTE.

El Administrador de EL NUEVO ATENEO ruega á los Sres. Suscritores que están en descubierto, se sirvan remitir el importe de sus alcances para evitar los recargos consiguientes al giro que en contra suya habria de hacerse y la suspension del envío del periódico, que como medida general vá á adoptarse á primeros del próximo Julio. Hay suscritores que adeudan más de un año de suscripcion, y ésto, como es consiguiente, complica la administracion del periódico y amenaza su existencia, que depende *única y exclusivamente* de los ingresos del abono.

DE LA CONCIENCIA.

Muchas definiciones se han dado respecto á este sentimiento íntimo de nuestra alma, que nos revela lo que en ella pasa y nos dá conocimiento de nuestro sér.

Debida será esta diferencia, á que el lenguaje no es bastante rico para expresar con perfecta claridad todas las ideas que nuestra mente concibe, resultando de ahí muchas discusiones acerca de las cuales estamos todos conformes, pero que desfiguramos algo al querernos dar á entender mediante la palabra. Provendrá quizá tambien esta divergencia, de que cada uno juzga segun el desarrollo de su razon, y de que todo es relativo en el universo, tanto el espacio y el tiempo, como lo bueno, lo bello y lo verdadero. Indudablemente se hacen grandes esfuerzos para llevar las cosas al terreno de la exactitud; pero cuanto más avanzamos, más comprendemos la relatividad de nuestro saber, de nuestro alcance y de nuestra perfeccion, pues lo absoluto es semejante á ese punto del horizonte en el cual parecen confundirse los límites del cielo y de la tierra, y que se aleja á medida que nos acercamos, sin poder jamás llegar á él. Pero destinado el hombre á vencer en la lucha de la vida, ha recibido del Creador me-

dios suficientes para conseguir la victoria del bien sobre el mal, llevando en sí gérmen de una perfectibilidad progresiva que lo empuja hácia su objeto, desarrollando al paso nuestras facultades intelectuales y morales, ciencia y conciencia, razon y sentimiento, que constituyen la superioridad del individuo. Tal es la carrera que desde un principio emprendemos, senda sublime, llena de idealismo, que responde á esa aspiracion hácia la felicidad que se halla en los pueblos y en la familia, en la cabaña y en el palacio, en todos los séres y en todos los parajes.

Uno de los instintos más santos, que más adornan la naturaleza moral del hombre, indispensable para subir la escala progresiva de lo infinito, es la conciencia, sentimiento que nos inspira siempre el deseo de obrar con justicia, despertando en nosotros lo sublime y lo ideal hasta el punto de hacernos gozar ante una accion virtuosa, bella, como es lo bueno, é inspirarnos disgusto y aversion á la vista de un hecho ilegal.

Las emociones particulares de nuestra alma nacen de ese instinto moral, que nos hace distinguir el bien del mal, áun ántes de la edad de la razon, regulando nuestra conducta; y haríanos siempre obrar dentro de la justicia si escuchásemos su voz, no ahogándola por interés ó no dándole un giro ocasionado á tristes consecuencias á causa de una supina ignorancia, como sucede en algunos séres de escasísimo criterio; pues si la conciencia impulsa nuestra voluntad hácia el bien, no nos indica los medios de hacerlo y á la inteligencia ilustrada toca darle conveniente direccion, porque ¿de qué sirve la bondad natural sin algo de ciencia para encaminarla acertadamente? No dá los resultados que de ella se pudieron esperar; es preciso que las facultades intelectuales y morales estén equilibradas, marchen armónicamente puesto que han de conseguir un mismo fin, y para ésto las ha enlazado Dios de tal manera, que no se concibe el desarrollo de las

unas sin la educación de las otras. El hombre que tiene la razón ofuscada, aún con mucha conciencia, puede cometer errores gravísimos, dejándose llevar por personalidades que le inculcan principios que él llega á creer ser de justicia eterna y que en realidad están en contra de las leyes de amor y caridad. De ahí la necesidad del cultivo de la razón, de un juicio recto, para mejor cumplimiento de los impulsos de la conciencia. Así como en materia religiosa la fé debe apoyarse sobre la razón, así la norma de nuestras acciones ha de ser la conciencia, iluminada, sostenida por el raciocinio; el sentimiento y la inteligencia han de hablar siempre en nuestro modo de obrar.

No podemos recibir un choque local en nuestro organismo sin resentir un malestar general, y tampoco puede existir una facultad pervertida sin que todas las demás se vean sometidas, poco ó mucho, á su perniciosa influencia, máxime cuando se trata de la facultad más preciosa del intelecto, la razón. Importa, pues, grandemente que el entendimiento humano se halle convenientemente ilustrado para depurar el grito del sentimiento; razón y conciencia no deben separarse nunca, la palabra misma nos lo explica: con ciencia, lo cual equivale á decir con estudio, con experiencia, y ¿de dónde nace la ciencia sino de la inteligencia?

Se objetará á esto que no siempre el desarrollo intelectual produce el resultado apetecible, que es una gran cabeza con un noble corazón, pues se ven hombres muy sábios que no tienen ni conciencia, ni dignidad, y que emplean sus conocimientos para engañar y explotar al prójimo.

Es desgraciadamente verdad que no los grandes talentos poseen los mejores corazones, pero estos son casos aislados que no pueden establecer una regla general y prevalecer en contra del cultivo intelectual; en la mayoría influye necesariamente el desarrollo de la inteligencia sobre el del sentimiento, y prueba de ello es el grado de moralidad á que se hallan los países cultos, comparado con el de los pueblos bárbaros ó salvajes. Allí, al par de una crasísima ignorancia, los instintos más brutales; ninguna noción de lo justo, de lo bello; lo que á ellos no causa repugnancia, es para nosotros horriblemente vil; lo que en su mente constituye la belleza, es en nuestro sentir el antítesis de la estética, y consideramos como errores las verdades que forman su patrimonio. Todo es grosero en una humanidad en mantillas, desde el carácter físico de la persona hasta sus acciones morales; nosotros que hemos salido del primer sueño, les llevamos no sólo una gran diferencia intelectual, si que también una conciencia más recta, más justa, más racional; reducimos

á la lógica y á lo matemático todo nuestro pensar, todo nuestro sentir. Tenemos principios indiscutibles sobre el bien, sobre ciertas verdades; una acción generosa será considerada como á tal, con corta diferencia, por la gran mayoría de los hombres; que la ciencia tiene reglas fijas sobre ciertas cosas, todos estamos acordes con ello; así, pues, busquemos la conciencia en las naciones que han llegado á la plenitud de la vida, trabajando en una esfera de acción con la voluntad libre, la inteligencia clara y unida al sentimiento de manera tal que estos tres atributos constituyan el modo de ser del alma encarnada en este mundo. No vayamos á buscar la justicia, la dulzura, la benevolencia, la caridad y todas las demás cualidades que dependen de la conciencia, en los pueblos donde no han penetrado las luces de la civilización; dígame hasta la saciedad que sólo hemos alcanzado un gran desarrollo en todos los ramos científicos, industriales, fabriles; que en nuestros tiempos no hay sino mucha maldad; pero compárese el «devuelve bien por mal» de Cristo, con el «ojo por ojo y diente por diente» de los paganos y de los israelitas. ¡Qué ridícula doctrina les hubiera parecido la de apagada la sed de nuestros enemigos, saciar su hambre y darles hospitalidad! Cuando su moral se fundaba en el interés y su placer en la sensación, ¿cómo podían comprender el sacrificio y la abnegación? Si en aquellos tiempos de oscurantismo, hubiese reinado la inocencia, la fraternidad y la justicia, pudiérase creer que la razón era perjudicial á la conciencia; mas como sucedía muy al contrario, preciso es conformarse con la idea de que el adelanto social nos ha hecho más tratables que nuestros antepasados, bajo el punto de vista del modo de obrar con nuestros semejantes. Y esto se explica fácilmente si raciocinamos que para ejecutar una cosa es preciso pensarla y comprenderla, así sea instantánea como el relámpago, y que lo que no alcanza el entendimiento mal se puede practicar. No vino el cristianismo ántes porque no hubiera sido comprendido; mal se hubieran avenido las verdades del Redentor con las sensuales teorías de Epicuro y de Salomón, con la inmoralidad de aquel tiempo. Hoy preparados para comprender la explicación de la doctrina evangélica, hemosla recibido con la revelación y hemos podido acabar de comprender que era preciso instruirnos y hacer el bien, porque á Dios se llega por la caridad y la ciencia. Sed perfectos como vuestro Padre que está en los cielos lo es, nos dijo Jesús; esto quería decir, sin duda, que debíamos cultivar todos los dones que á Dios le plugo concedernos para asemejarnos á El, aunque en grado infinitesimal; dones tan unidos, que nada pueden producir separados, y que obrando armónicamente dan por resultado

la perfeccion toda de nuestro sér. No divorciemos, pues, la razon y la conciencia; una de las dos no basta; la razon sin conciencia seca la fuente de todo sentimiento, y la conciencia sin razon puede llegar á entorpecerse de tal modo, que considere como bien lo que no es sino resultado de fanatismo ó de apasionamiento.

Esmerémonos en cultivar á la par todas nuestras potencias; el cielo más puro es el que no está oscurecido por ninguna nube, y la conciencia más limpia es la que no se halla turbada por ninguna facultad de nuestra alma y si secundada por ellas, para hacer el bien como se debe, pues no hay más que un modo de hacerlo y es: «No hagas á los demás lo que no quieras para tí.»

MATILOE FERNANDEZ.

CUSTODIA DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE TOLEDO.

Pasado ya el día, aunque reciente, en que Toledo, como todo el orbe católico, ha celebrado con inusitada pompa y ostentacion la festividad del Corpus-Christi, justo es demos á conocer las bellezas artísticas y materiales de la, sin par y singularísima, Custodia de la Catedral Primada, en que se coloca el Santísimo Sacramento para la solemne procesion de ese día y durante toda la octava. Tanto más justo nos parece el hacer su reseña, aunque pálida é imperfecta, cuanto que á muchos que no ha sido dado presenciaria y á otros que han podido satisfacer este buen deseo, les habrá sido imposible, á la simple vista, formarse una ligera idea, ni ménos apreciar, cual lo requiere, las riquezas y suntuosidad de tan preciosa alhaja.

Muchas, y muy estimables, custodias poseen nuestras catedrales y otras diferentes iglesias de España, pero, sin que sea jactancia, podemos decir con noble orgullo, que ninguna es comparable con la de la Primada de Toledo.

El esclarecido Cardenal Arzobispo D. Fr. Francisco Jimenez de Cisneros, que tan gratos recuerdos de su inagotable munificencia dejó en la capital de su diócesis, mandó hacer en 1515 esta magnífica joya, que es hoy, como lo será siempre, la admiracion de propios y extraños (1); y al efecto presentaron diseños el maestre Diego Copin de Holanda, escultor, y Juan de Borgoña, pintor; mas desde Leon, donde residia, se avisó á otro célebre escultor de oro y plata, de nacion aleman, llamado Enrique de Arfe, Arphe ó Darphe (2), que años ántes habia venido á España con el Rey D. Felipe I el Hermoso, y fué quien, en definitiva, se encargó de hacerla, previa aprobacion del correspondiente modelo,

(1) La que hubo ántes de ésta, de estilo gótico, era de plata blanca y pesaba 328 marcos de este metal (164 libras); desapareció, con otras varias alhajas de la Catedral, en tiempo de la guerra de las comunidades de Castilla, cuando los parciales de Doña María Pacheco, viuda del malogrado Juan de Padilla, huyeron de Toledo en 8 de Octubre de 1521 por temor á las tropas imperiales.

(2) Fué padre del famoso platero Antonio, natural de Leon, y abuelo del celeberrimo escultor de oro y plata, Juan de Arfe y Villafañe, natural de la misma ciudad y autor de la obra titulada *Quilatador de oro, plata y piedras*, impresa en Valladolid el año 1572, y de la muy apreciable y conocida *De varia commensuratione*, que lo fué en Sevilla, año de 1585.

por el que le fueron satisfechos 50.000 mrs. antiguos (1) en 23 de Octubre de 1516. Ignórase si para ello siguió las primeras trazas de Copin ó Borgoña, ó introduciria en la mandada adoptar alguna modificacion, como es de suponer: ello es lo cierto, que en el año siguiente 1517 principió su trabajo, librando el Cabildo las cantidades necesarias á su criado Hernan Gonzalez para la compra de plata, á razon, cada marco, de 2.240 mrs. de aquella época (2), continuándole sin interrupcion hasta el 23 de Abril de 1524, que le dió por terminado, viéndose entónces que tenía de peso 681 marcos, 4 onzas, 3 ochavas y un quinto de otra. La bonita cruz del remate, compuesta de 3 onzas de oro, 5 onzas más 6 ochavas de plata, contándose en ella además hasta 86 perlas y 4 esmeraldas grandes, la hizo en 1523 un joyero llamado Lainez, á quien se pagaron 4.500 mrs. antiguos (3) en 3 de Junio de dicho año. El piadoso y espléndido Prelado, Don Alfonso de Fonseca, no agradándole, sin duda, el mucho hierro que contenian su base y armadura, dispuso en 1525, que el citado Arphe, descartase todo este metal, sustituyéndolo con sólo plata, y que á la vez se pusieran tornillos para facilitar su desarme y asegurar mejor las muchas piezas de que se compone, con cuyo motivo fué necesario invertir otros 113 marcos de plata.—Practicada tan acertada reforma, quedó su total peso en 17 arrobas y 1 libra, en esta forma: 795 marcos (15 arrobas y 22½ libras) de plata, y 57 marcos, 8 castellanos y 4 tomines (ó sea 1 arroba 3 libras y poco más de media, sin contar las 3 onzas de la cruz del remate) á que asciende el de la custodia interior, de oro purísimo, de lo primero que vino de América y compró el expresado Sr. Jimenez de Cisneros de la cámara de la ínclita Doña Isabel la Católica, sin que se sepa su coste ni el de los diamantes y demás fina y gruesa pedrería que tiene engastada en varios sitios, sobre todo en el precioso viril.

No resultando conformidad entre el Cabildo y el constructor Arfe respecto al coste de hechura, fué preciso recurrir, cual terceros en discordia, á otros peritos en la materia, siendo designados (1524) para tasarla Hernando de Valles ó Ballesteros, segun escriben otros, ensayador de la Casa de Moneda, y Pedro Herreros y Manzanas, platero, que unánimes lo hicieron á razon de 2.318 mrs. (4) por el trabajo de cada marco de plata.

Mucho tiempo pasó desde la última citada reforma sin que ninguna otra volviera á ejecutarse, hasta que el Arzobispo D. Gaspar de Quiroga, pensando muy bien, dispuso en 1594 el dorado de toda la parte blanca, desemejante, por lo tanto, á la del cuerpo ó custodia interior, que era de oro; practicando esta operacion el platero Diego de Valdivielso, ayudado de veinte inteligentes artistas, y todo bajo la acertada direccion del famoso y hábil Francisco Merino, discípulo, á lo que se cree, de Vergara, el viejo. Remiso y vacilante estuvo éste, pues no se determinaba á su desarme por su mucha y variada complicacion, y lo hizo, por último, valiéndose del curioso libro, escrito *exprofeso* por el mismo Arphe, que hoy se conserva en el arca del Tesoro, segun se lee en la *Toledo pintoresca*, fólío 94: sin este poderoso auxilio, muy difícil, si nó imposible, hubiera sido semejante empresa. En su consecuencia, se doró toda la plata, ménos la primera

(1) O sean 2.767 rs. y 22 mrs. de vellon.

(2) Equivalentes á unos 124 rs. vn.

(3) Sobre 249 rs. vn.

(4) 128 rs. vn.

basa en que asienta la custodia y algunos otros secundarios repasando también con este motivo la mencionada custodia interior Julian Honrado, platero. Terminada la obra, salió en procesion, por primera vez y dorada ya del todo, el 25 de Mayo de 1595, fiesta del Corpus, en el pontificado del serenísimo Infante de España y Príncipe austriaco, el Cardenal Alberto. Tiene 5.600 piezas, aseguradas por unos 12.500 tornillos, que otros hacen subir hasta 80.000, cifra que nos parecer inadmisibile y en extremo exagerada. El importe de dorarla y repararla, con inclusion de los escudos é inscripciones, de que despues hablaremos, ascendió á 76.673 reales y 14 mrs. de entónces, ó sean 145.000 rs. vn., contando en dicha suma la de 32.000 rs. que costó el oro invertido. Falta todavía una parte muy esencial, cual era la cruz, y en 1600 el platero Alonso García, hizo la en que termina el viril, que es de diamantes.

Antes de proceder á la descripcion de tan riquísima alhaja, recapitulemos lo anteriormente expuesto.—Hemos visto que la plata, el oro y las piedras preciosas son los únicos materiales que entraron en su confeccion—teniendo 795 marcos, 5 onzas y 5 ochavas del primero (unas 15 arrobas y algo ménos de 23 libras), á razon de 2.240 mrs. (124 rs. vn.) cada marco, sube el valor de la plata á poco más de 98.600 rs. vn., y que su hechura, á 2.318 mrs. el marco, importa aproximadamente 101.800 rs.: el dorarla y repararla, con el oro invertido, ascendió á 145.000 rs., que con los referidos 249 rs., satisfechos al joyero Lainez por hacer la cruz del remate, arroja todo un total de 345.649 reales vellon; entendiéndose esto de la parte labrada de plata, pues el tabernáculo ó custodia interior consta de 57 marcos, 8 castellanos y 4 tomines (1) del segundo ó sea de oro, á lo que también hay que añadir las 3 onzas empleadas en el trabajo del citado Lainez, sin que tampoco entre para nada en la cuenta que se viene haciendo el peso y valor del primoroso pedestal ó basa sobre que asienta la custodia.

Expuestos aunque desaliñada é incorrectamente, los anteriores datos, ocupémonos ya de la forma y mérito de tan valiosa y sorprendente alhaja.

Consiste en un hermoso templete piramidal, de la más exquisita é increíble proligidad que puede figurarse en el género gótico, siendo su planta exágona, fundada sobre una base polígona, con doce frentes, la cual quedó en blanco para que se distinguieran mejor los escudos, que hay esculpidos, pertenecientes á la Catedral, de los Cardenales Cisneros, Fonseca, Quiroga y Alberto (Archiduque de Austria) y de los Canónigos obreros D. Diego Lopez de Ayala y Don Francisco Monsalve: dichos escudos son dorados, é igualmente unas tarjetas ovaladas sobrepuestas en el frente superior de ese mismo plinto, en que se hallan grabadas diferentes inscripciones, siendo la principal la de la espalda de la custodia, que dice:

D. FR. XIMENEZ
CAR. TOL. ARCH. HISP. GUBERNATOR,
AFRICÆ DEBELLATOR,
HANC SS. CŒPORIS XPTI. CUSTODIAM FIERI
JUSSIT, ET SEDE IAM VACANTE
PERFECTA EST. OPERARIO DIDACO LOPEZ DE AYALA.
ANNO DOMINI MDXXIII.

Que en castellano significa:

«D. Francisco Jimenez, Cardenal Arzobispo de Toledo,

(1) O sea una arroba y poco más de tres libras y media, segun tenemos manifestado.

Gobernador de España y conquistador de África, mandó hacer esta custodia del Santísimo Cuerpo de Cristo, la cual se acabó en sede vacante, siendo obrero Diego Lopez de Ayala.—Año del Señor 1524.»

Mide tan sorprendente alhaja, fuera de la peana, como tres varas de altura y una, próximamente, de diámetro en su primer cuerpo, siguiendo en disminucion los otros dos de que consta, por afectar la figura piramidal. Alzase sobre el plinto descrito otro dorado y calado, exágono ya, que recibe el basamento de esta custodia: forma éste ocho lados, en cada uno de los cuales resalta un pedestal cuadrado, cubierto de primorosos relieves, representando diferentes cuadros de la vida y pasion de Nuestro Señor Jesucristo. Sobre ellos cargan seis pilares, formados de grupos de columnillas, al estilo gótico, en las que se asientan infinidad de pequenísimas estatuas en sus nichos, bajo de calados doseletes y crestadas pirámides. Por fuera se arrima á cada pilar de estos otro de igual forma, que sienta sobre una repisa calada, unido al anterior por lindos arbotantes y terminan en estatuas ejecutadas con extraordinaria perfeccion; seis arcos cuajados de fajas, trenzas y calados á la manera gótica, unen entre sí estos pilares y vienen á sostener una como bóveda gótica también, cruzada y fortalecida por aristas y de ella cuelgan campanitas y afligranados incensarios, teniendo por clave un florón con piedras preciosas.

Dentro de este primer cuerpo se contempla la custodia interior de oro purísimo, cuyo pedestal, como de un pié de altura, es exágono, estando todo ello calado con finura y delicadeza y lleno de estatuillas y medallas esmaltadas. Forma despues un plano, donde cargan ocho columnillas que componen un tabernáculo y otras muchas figuras delicadas, que terminan en otra pequeña bóveda y antepecho calado; con graciosos castillos en los ángulos, y en el centro se contempla un bello y diminuto palomar con multitud de palomas, en actitud de salir por las ventanas. Dentro también de esta custodia interior se halla el viril, sembrado de perlas y piedras de gran valor, el cual se fija sobre un pié ó espigon colocado en el centro de aquélla.

El segundo cuerpo guarda el mismo orden de pilares y adornos y contiene en su centro una hermosa estatua de Cristo resucitado. El tercero es más pequeño y cuelgan de su bóveda ó techumbre campanillas, terminando todo esto en un caprichoso cerramiento, y al remate con la cruz de oro, ya citada, de una cuarta escasa de alta (1), cuyas piezas son innumerables, pues solo de estatuas tiene repartidas doscientas sesenta de varias dimensiones, unas blancas y otras doradas, trabajadas con exquisito esmero.

Queda hecha con la extension posible la descripcion de la magnífica é incomparable Custodia de Toledo, que es una verdadera joya del arte y digna por todos conceptos de arrebatarse la admiracion de cuantos tengan la dicha de poder contemplarla con detenimiento. Resta ocuparnos de la de otras partes, secundarias de la misma, pero esto lo harémos en el próximo número.

EUSEBIO RODRIGUEZ Y GOMEZ.

(1) En la procesion del Corpus del año 1877 (31 de Mayo) al llegar á la plazuela de San Juan Bautista, cayó al suelo por haberse enredado en los toldos, efecto, sin duda, del mucho viento reinante aquel dia.

AL EMINENTE POETA DRAMÁTICO

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA. (1)

Asciende el águila real
Meciéndose en el espacio,
Sirviéndole á su palacio
La tierra de pedestal.
Con aplauso universal,
El humano pensamiento
La vé cómo surca el viento
Que majestad la pregona,
Mientras altiva corona
Las nubes del firmamento.

Reina y señora en la altura
Alcázar de sus amores,
Alumbra el sol los colores
De su régia vestidura.
A contemplar su hermosura
Se agitan en ráudo vuelo,
Aves que brotan del suelo
Y cruzan por el vacío,
Para rendir su alvedrío
A quien mora junto al cielo.

Tú también, génio inmortal,
Desde tu carro triunfante,
Te alzas al cielo, gigante
Como el águila caudal.
Tu ser sobrenatural
A otra region se levanta,
Porque es tu grandeza tanta
Y tal la gloria que encierra,
Que no hay espacio en la tierra
Para colocar tu planta.

Tu rica imaginacion
Y tu ardiente fantasía,
Vierten en la pátria mia
Raudales de inspiracion.
El nombre de Calderon
Causa entusiasmo profundo,
Y con placer sin segundo
Vienen de allende los mares,
A ensalzarte en sus cantares
Todos los sábios del mundo.

¿Y cómo no, si tu vena
Inagotable y sublime,
Nueva luz y vida imprime
A la dramática escena?
Es un vergel que enagena
Por sus flores peregrinas,
Y al mirarlas sin espinas
En tus obras soberanas,
Siendo en realidad, humanas,
Parece que son divinas.

Lope, Tirso y Alarcon,
Solís, Rojas y Moreto,
Nombres de digno respeto
Y santa veneracion;
Dejan su triste mansion
Con orgullo singular,
Acudiendo al Centenar
Sedientos de contemplarte,
Estrellas fijas del arte
Que al sol quieren adorar.

¿Quién puede alcanzar renombre
De tan legítima gloria,

Cuando es pequeña la Historia
Para contener tu nombre?
El universo vé al hombre
De más superior grandeza,
Y el talento y la belleza
Rinden al génio tributo,
Y hasta se viste de luto
La madre naturaleza.

¡Dichoso tú, que al morir
Por tantos triunfos rendido,
Jamás sufrir has podido
Como hace el mundo sufrir!...
Venturoso porvenir
Te quiso brindar la suerte,
Pues queriendo complacerte
Con lo que á nadie convida,
Aplausos te dió en la vida
Y eterna fama en la muerte.

¡Gloria al que tantos honores
Recibiera con fortuna!
Gloria al que tuvo por cuna
La pátria de mis mayores!
Gloria al sol cuyos fulgores
Se extienden de zona á zona!
Gloria al vate que aprisiona
Augusto cetro en la mano!
Gloria al titan soberano
A quien el orbe corona!

GABRIEL BUENO.

¡POR UNA LÁGRIMA!

(Continuacion.)

La comitiva regresó preocupada y silenciosa: bien es verdad que el Marqués, que fué siempre alma de toda diversion y contento, caminaba mudo y sombrío.

Una vez en la mesa, todos nos esforzamos por amenizar la comida, pero ninguno logró su objeto. En cuanto á mí, envidié de todo corazon la mesa del pobre que reduce su alimento á un grosero potaje, porque aquel ir y venir de criados, aquel traer y llevar de platos variados y entretenidos, hacianme sufrir—retardando indefinidamente la hora de la confidencia anhelada—indecible tormento.

Pero afortunadamente todo tiene fin en este mundo, y túvolo también nuestra impaciencia.

Cubrióse la mesa de los ansiados postres, y los domésticos se retiraron.

Pero entónces todos ó la mayor parte, sentímonos heridos por una misma idea que nos hizo fijar la vista en la hermosa Marquesa del Arenal.

¿Conocería ella aquella historia que sin duda encerraba un secreto de su marido? Y, caso de no ignorarla, no sería una imprudencia, una crueldad, evocar su memoria, ya que unánimes, aunque quizás sin fundamento, presentiamos que el amor habia de llevar una gran parte, ó toda la parte tal vez, en el esperado relato?

Hay mujeres que perdonan, aunque no olviden; y otras que olvidan, pero no perdonan jamás: es decir, que se esfuerzan en borrar de su alma una amarga y dolorosa memoria, pero la herida existe, y mana sangre al más leve é impensado roce.

Por mi parte, no conocia bastante á fondo á la Marquesa para deducir si albergaba en su corazon la generosa abnegacion de las primeras, ó la pasion exclusiva y violenta de las segundas.

(1) Poesía leída en la velada literaria que celebró el Claústro de Profesores del Instituto de segunda enseñanza de esta capital el 1.º de Junio.

Pero comoquiera que fuese, la historia que anhelábamos debía ser á los oídos de la hermosa dama, ya que no cruel é imprudente, cuando ménos importuna.

El Marqués acudió á resolver la cuestion.

—Matilde, dijo dirigiendo una triste mirada á su compañera, bien sabes cuán amable nos es tu presencia, pero esta tarde he observado estaba nuestra hija algo indispuesta, y desearia pasaras las primeras horas de la noche al lado de esa querida niña.

Levantóse la Marquesa al escuchar las anteriores palabras, saludónos con la cabeza, y sin mirarnos salió del comedor.

Reinó el silencio más profundo.

Hubieran podido contarse los latidos de nuestros corazones que palpitaban de impaciencia, pero ninguno era bastante osado para decirle al que hubiera podido calmarla:

—Ea, venga la historia prometida, arráncate la venda, como digiste, y muestra la herida enconada y abierta á nuestras ávidas miradas.

Mas esta vez tambien vino él mismo en nuestra ayuda exclamando:

—Señores, voy á arrojar la careta, que en el carnaval de la vida muy pocos se presentan cuales son. Tal canta y rie para acallar la voz del infierno que brama en su pecho, y quizás el que se lamenta y llora duerme á pierna tendida en su cama: atendedme.

La prevencion era inútil, pues todos nos hallábamnos pendientes de aquellos lábios que parecian formados para apurar la copa del placer, y en los cuáles siempre, hasta aquella tarde, habiamos visto la más radiante sonrisa.

Empero pálidos y contraídos estaban cuando con voz trémula y opaca, dieron principio á la narracion siguiente.

II.

Vivia en las montañas de Cataluña un humilde leñador en compañía de su mujer jóven y hermosa y una hija de pocos años.

No era ciertamente nacida en aquellos agrestes y solitarios lugares la bella Rosalía; otro sol más ardiente y esplendoroso habia calentado su dichosa cuna, desarrollando despues el lujo de sus hechiceras gracias.

Conoció soldado al que despues fué su marido, y siguióle á su tierra bajo palabra de casamiento, con gran disgusto de sus padres, quienes, aunque no muy alcanzados, ambicionaban con justicia para la hermosa doncella, mejor fortuna y un partido más ventajoso.

¿Vivia la jóven dichosa con la suerte que quizás con sobrada ligereza aceptara? ¿Bastábale para compensar el expansivo y extremoso cariño de los deudos y amigos que perdiera, la alegre y bulliciosa tierra que dejara, su tranquilo hogar escondido en el seno de un bosque, el amor grande, inmenso, sí, pero contenido, de un tanto brusco y severo esposo y las caricias de su inocente Lia?

Sólo Dios lo sabe.

Pero ello es, que un dia, no sé por qué fatal casualidad, un forastero llamó á la puerta de la agreste cabaña.

Su dueño no negó nunca á nadie hospitalidad.

El gracioso acento del recién venido vendióle muy pronto por hijo de la tierra de Rosalía.

Un paisano, como dice el pueblo, aunque nunca le hayamos visto, puede en determinadas ocasiones, sernos tan

caro y agradable como un individuo de la familia. La tierra donde transcurrió nuestra dichosa infancia y abrimos el alma á los primeros goces de la juventud, será siempre una segunda madre.

Rosalía charló, cantó, bailó y rióse á carcajadas con el recién venido.

El adusto y callado leñador dejóla divertirse, conceptuando aquella expansion muy natural, y aún rogó al forastero permaneciera algunos dias en la cabaña.

Pero, fuese que éstos trajeran á la imaginacion del severo marido negras cavilidades, fuese que aquél prolongara su presencia más de lo conveniente, ó que la bella Rosalía olvidara en su alegría y esparcimiento las leyes de la prudencia y el recato, lo cierto es, que el esposo significó á la esposa su propósito de despedir al intruso.

La hermosa jóven suplicó y lloró para que tal no hiciese á pretexto de que tan grosera medida sería una ofensa, un insulto á quien tan bueno y cariñoso se les mostraba.

El inflexible montañés no se convenció, poco ni mucho, con semejantes razones, y su mujer, altiva é insolente, trocó las súplicas en denuestos y las lágrimas en amenazas. ¡Ay, no sabía con quién se las habia la mal aconsejada jóven! Al rayar la luz del nuevo dia, no sólo era el forastero despedido de la cabaña, sino la misma esposa, seguida de la inocente Lia que habia logrado sustraerse á los brazos de su severo padre.

Cuando éste se vió solo, enteramente solo en aquel bosque secular que por espacio de seis años habia cobijado su amor y su dicha, irguió la cabeza como el juez que ha cumplido con su deber, firmando una sentencia costosa á su corazón, pero justa.

—Más vale así, dijo tomando el hacha para entregarse á su cotidiana faena; no quiero visiones de sangre; turbarian mi sueño, obligándome á salir de este bosque donde nací y quiero morir en paz. Esta es lo único que me queda.

Y triste y sombrío, pero satisfecho, con el hacha al hombro, se internó por la espesura.

AURORA LISTA.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE LA SEMANA.

A juzgar por la despedida de la primavera, bien podemos augurar un veranito de *buten*, de esos que dejan gratos recuerdos á las chicharras y siembran el luto y la desolacion entre las ranas.

Ya han empezado las tronadas y con su rónico fragor la inquietud de los labradores, míseros mortales dedicados á reunir fondos para entregarlos á los vampiros de Febrero, Mayo, Agosto y Noviembre; ellos se llevan la mayor parte del fruto del trabajo y dejan temblando la gabeta del labrador.

Llevamos dos dias de nublado raro y con aspecto algo lúgubre. El sol, oculto tras una cortina gris, parece dirigirnos miradas compasivas. ¿Será que el astro errante se nos aproxima para el gran trastazo? ¿Acertarán los que han predicho la conflagracion de nuestro mundo con el otro? Si es así, no escribiré más crónicas ni vosotros las leereis: me dais lástima. ¡¡Desdichados!!...

En Toledo es ya endémico el descuido de la policía urbana que contrasta notablemente con la proverbial limpieza y aseo de las toledanas; mientras éstas se dejan las uñas en las aceras fregándolas con estropajo y arena, el contratista de la limpieza ahorra escobas y el arroyo está alfombrado de basuras.

Constantemente estamos quejándonos de esto, pero no sólo no se remedia el mal, sino que vá en aumento y por las trazas que lleva, no debe estar muy lejano el día en que este servicio quede encomendado exclusivamente á la lluvia torrencial, ó se imponga esta carga á cualquier ciudadano sin más razon que el capricho, como sucede con la arena para la carrera del Corpus.

El Ayuntamiento determina enarenar las calles, no puede ó no quiere gastar dinero y *quia nominor Leo*, lanza á la calle á sus agentes y obliga á los arrieros á que traigan la arena, pero no crean ustedes que paga, nada de eso, les hace perder lo que ganarian sirviendo á un particular.

Esta funcion hace un devoto
Con el dinero de otro.

Llegó y pasó el Corpus: la procesion recorrió las calles designadas y la comitiva fué ménos numerosa que en años anteriores, pues el elemento militar no llevaba tan numerosa representacion como ántes y es que vá conociéndose la importancia de aquella frase atribuida á Praxiteles: «Zapatero, á tus zapatos.»

Lamentábase un toledano de que en la procesion no fuera el timbalero y á fé que hacia bien, pues privarnos de admirar lo elegante del traje, la apostura del ginete, lo rico de los jaeces y la gallardía del corcel, es una iniquidad.

Ya que de procesiones se trata, no es bien dejar pasar en silencio el abuso que se comete, para que lo evite quien deba.

Al paso de la procesion de la Virgen de la Esperanza, por la cárcel, salen á la calle dos presos cargados de pesados grillos y con bandejas en las manos piden dinero para no sé qué.

Si no estoy mal informado, el Código prohíbe la salida de los presos.

¡Qué bonita estaba la rifa de San Cipriano!! ¡Qué concurrencia tan numerosa rodeaba la seráfica mesa de las quínolas!!

¿Cuándo desaparecerá el juego en los templos?

La atonía en que se encuentra en Toledo el comercio, y la falta de union de los comerciantes, parecen próximas á ser sólo un recuerdo, pues algunos de estos señores han tenido ya reuniones encaminadas á formar un centro mercantil donde se estrechen los lazos que deben unirles y velar por sus intereses al par que por los generales.

Ya procuraré poner á ustedes al corriente del asunto, que ha de obtener grandes resultados si no queda en proyecto.

TEATRO DE ROJAS.—El miércoles abrió de nuevo sus puertas este elegante coliseo, poniéndose en escena el difícil y hermoso drama de Sellés, *El Nudo gordiano*.

El Sr. Mata, tan conocido del público, arrancó aplausos que le tributó con justicia en varias escenas y en varias frases dichas con acierto.

La Sra. Liron desempeñó bien su papel y tambien se hizo aplaudir, así como su hija, que expresa con sentimiento y tiene momentos felices.

Los demás artistas cumplieron bien su cometido, resultando la obra bien interpretada.

La Muerte civil, ese drama que no tiene otro mérito que hacer sufrir al público, le puso en escena el Sr. Mata, que justificó su apellido, pues muriendo, mata.

En *El Tigre de Bengala* se dió á conocer el Sr. García, que estuvo tan exagerado y tan fuera del papel, que no parecia actor cómico, sino otra cosa; hasta el extremo de no parecerse en nada al protagonista en *De Tiros largos*.

El martes se inaugurará el teatro de verano con *La Cola del Diablo y Jacinto*.

Las funciones serán por horas ménos los martes y jueves que se llamarán de Moda y la representacion constituirá una sola funcion.

Para estos dias queda abierto el abono por séries de á diez funciones en el kiosko de Zocodover.

La compañía cómico-bufa, segun mis noticias, se propone hacer pasar agradablemente las veladas estivales.

Aunque ustedes han de juzgar á los artistas, yo, cumpliendo con mi deber de cronista, expondré mi imparcial juicio.

Soy de ustedes afmo. S. S. Q. S. P. B.

EL FEO.

MISCELÁNEA.

Al Sr. Jefe Económico.—Hace algunos dias que en los estancos falta el papel sellado *de oficio*, con grave perjuicio del público que vé entorpecida la tramitacion de los asuntos en que es indispensable. Del celo del Sr. Jefe Económico es de esperar que se corrija esta falta cuanto ántes y que no se repita en lo porvenir.

Han comenzado ya en el Instituto, los ejercicios de oposicion á los premios de las distintas asignaturas entre los alumnos que han obtenido la nota de sobresaliente en los exámenes de prueba de curso. En el número próximo publicaremos los nombres de todos ellos para que sirva de estímulo á la juventud escolar que, en esta época del año, recoge el fruto de todos sus afanes y desvelos.

Tambien han comenzado ya los ejercicios del grado de Bachiller que continuarán durante toda la semana.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, acaba de aumentar su ya respetable cuanto utilísima coleccion con el volumen 41, bajo el título de *El Ferrocarril*, (tomo I); obra utilísima, no ya sólo para los que profesan la carrera de Ingenieros de caminos y Ayudantes de obras públicas, sino para todo aquél que desee informarse de cuanto hace relacion á las modernas vías de comunicacion;

presentando los rasgos más característicos, los fundamentos más importantes y las condiciones prácticas de aplicación.

Se suscribe en la Administración, calle del Dr. Fourquet, núm. 7, Madrid. Cada volumen cuesta por suscripción 4 rs. y 6 si se toma suelto.—En Toledo, librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la *Biblioteca* les sirve gratis la Empresa la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España.

La Ilustración del Obrero.—Recomendamos muy eficazmente esta nueva revista semanal que vé la luz pública en Valencia todos los jueves; pues, como su título indica, viene á llenar un vacío que se notaba en el campo de las letras. La importancia de los trabajos publicados en el primer número y la *galería de obreros ilustres* que anuncia, con retratos grabados de los mismos, son atractivos que de seguro proporcionarán al nuevo colega buen número de suscripciones que le deseamos. La Administración en Valencia, calle del Colón, 14, principal.

Publicaciones recibidas.—*Texto y examen crítico de las Constituciones federales* de los Estados Unidos, Suiza y Alemania, con los dos proyectos presentados á las Cortes constituyentes de la República española en 1873, comparadas entre sí y anotadas por A. García Moreno. Este tomo se halla de venta en las principales librerías al precio de 3 pesetas en toda España. Los pedidos á los Sres. Góngora, editores, Puerta del Sol, 13, 3.º, Madrid.

Enciclopedia para la juventud.—Primeras necesidades

del hombre. *Luz y Calor* por D. José Casas Barbosa. Ilustrado con 18 grabados. Los pedidos á los Sres. Bastino, editores, Barcelona.

Manifestación proteccionista celebrada el día 4 de Abril de 1881, en el teatro Principal de Barcelona por iniciativa del Instituto de Fomento del Trabajo nacional.

El Criterio científico.—Interesante revista semanal de Ciencias, Literatura, Administración y Artes.—Oficinas: Rubio, 19, principal, Madrid.

La Revista Ilustrada.—Se publica los días 1, 8, 16 y 23 de cada mes, llevando en una de sus páginas el retrato de un personaje eminente y constituyendo el texto artículos de Literatura, Ciencias y Artes de notables escritores de España y del Extranjero.—Director, D. Urbano González Serrano.—Administración: Pez, 11, duplicado, 2.º, derecha, Madrid.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Domingo Perez.—Sr. D. F. F.—Queda abonada su suscripción, por D. V. R., hasta el 31 de Mayo.

Cuerva.—Sr. D. J. C.—Pagada la suscripción hasta últimos del presente mes de Junio.

Villasequilla.—Sr. D. E. C.—Recibido el importe de un semestre que vencerá en 30 de Setiembre.

Madrid.—Sr. D. L. L.—Pagada su suscripción hasta el 31 de Agosto.

Idem.—Sr. D. B. L.—Id. id.

Idem.—Sr. D. A. L.—Id. id.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras
CALLE DE LA TRIPERÍA, NÚM. 18.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 43 rs. arrob. de 26 lib. y 36 fuera de puertas
" pinta 39 " " y 32 "
" moreno 28 " " "

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.

LA ÚLTIMA PALABRA.

!! SINGER !!

Y ESTÁ DICHO TODO EN MÁQUINAS PARA COSER.

Sin aumentar el precio LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER entregará en lo sucesivo con cada máquina de las llamadas de Familia é Intermedias, además de los accesorios necesarios:

- 3 dobladilladores diferentes anchos
- 1 ribeteador de bieses
- 1 pié para los mismos
- 1 acolchador
- 1 marcador de pliegues

POR 10 REALES SEMANALES

se adquiere cualquier modelo de tan renombradas máquinas.

Honrosa medalla obtenida en la Exposición de labores de la mujer
Málaga 1880.

Despacho en Toledo: TORNERÍAS, 10.

ALMACEN DE

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS de Buenaventura Cuchet y Herm.º

COMERCIO, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tegidos
para la presente estación.

CASA EN BARCELONA.

CURA ANTISÉPTICA

SISTEMA LISTER

aprobadas y usadas por la Facultad de Medicina en
diferentes hospitales.

Hay cajas preparadas de cura completa con la seda protectora, gasa félica, mackintosh, catgut y algodón félico. Estos artículos se venden por separado, como también la seda félica, tubos de drenaje, hilas borácicas, hilas félicas, algodón hidrófilo, id. salicílico y pulverizadores de todas clases, indispensables en la cura antiséptica.

FARMACIA DEL SR. ESQUIVEL, SANTO TOMAS, 14, TOLEDO.

En la misma Farmacia se expenden las acreditadas sales y plantas marinas naturales del Cantábrico para baños, de YARTO MONZON.

PAQUETE CON ALGAS, 10 rs.